

GAZA

MÁS ALLÁ de la línea del mar plumizo
dicen que se abren lugares de paz
donde habita el dios que escapó de Gaza
huyendo del estruendo de los misiles,
del grito sordo de las ruinas
de puertas allanadas y balcones descolgados,
del olor indescriptible a galerna de sangre
que lo invade todo.

La luz se ha roto en mil pedazos,
la oscuridad brilla bajo el horror
de girones de infancia, de sueños, de vida,
perdidos entre los escombros.
Imposible parece encontrar una palabra
que recomponga el ritmo de un latido.

MÁS ALLÁ del lejano horizonte
en otras coordenadas más seguras
algunas voces se elevan indignadas:
¡Derechos humanos! ¡Genocidio!
Pero no alcanza el clamor a formar eco
que arrase y mueva las conciencias,
que sacuda con fuerza al mundo.
Quedan los brotes de esperanza estrangulados
y la exigencia inmóvil en los labios.
Mientras, la muerte a su albedrío campa,
el desamparo invade la franja
y dios en Gaza NO ESTÁ.

SEUDÓNIMO: Pinsapo